

Desde París

# LA CONDENA DE LA PINTURA

por Alberto Jochamowitz

Sobre la Bienal de París, realizada hace poco más de dos meses, "CULTURA PERUANA" recogió en su Nº 137 varias de las más autorizadas críticas hechas en Francia sobre dicho evento, las cuales condenaban el arte abstracto. Posteriormente, en el propio París y en el Grand Palais se inauguró el Salón de Otoño que fue prácticamente una especie de manifiesto contra el arte abstracto. Por último, en Alemania, a iniciativa de la revista "Das Kunstwerk" y con la colaboración de la Sociedad de Amigos del Nuevo Arte, se ha realizado recientemente los llamados "Coloquios de arte de Baden-Baden", con el fin de esclarecer si el arte moderno abstracto estaba hecho o promovido por los "marchands de tableau", los críticos y la publicidad consiguiente. Allí, el destacado anticuario parisiense Daniel Henry Kahnweiler —cuyo nombre está vinculado a Picasso, Gris, Braque y otros famosos artistas— señaló abiertamente el "mercado de arte". Ahora, la revista recoge en sus páginas la presente colaboración de su corresponsal en París, en la que se señala y reproduce otras críticas sobre la ya referida Bienal, artículo que por falta de espacio no pudo aparecer en el número anterior.



O hace mucho cerró sus puertas la "Exposición de la Primera Bienal de París" que se realizó en el Museo de Arte Moderno, bajo el auspicio del Gobierno francés, y a la cual fueron invitadas todas las naciones

del mundo, para pintores entre 20 y 35 años de edad, y fueron representados allí más de cuarenta países.

La circunstancia que la gran mayoría de los cuadros que allí se expusieron, pertenecían a la categoría del Arte Abstracto, ha dado lugar a una verdadera carga de parte de la crítica, que esta vez ha estallado en forma airada ante el desborde de una actitud inconsiderada de buen número de presuntos maestros en un género de elucubraciones pictóricas más que extravagantes.

El autor de este artículo, no emite opinión propia pero hace suyas las opiniones de personas que tienen derecho a tener voz en el capítulo y que él presenta a la consideración de los lectores de "Cultura Peruana".

El escritor y crítico de arte, señor Pierre Mornand comienza, en la revista "Información Artística", por definir el término de "abstracción": Lo abstracto absoluto es lo que se opone a lo concreto; lo abstracto designa una cualidad, abstracción hecha del sujeto; por ejemplo: blancura.

No existiendo tema o sujeto por tratar, el pintor debe solamente buscar armonías de colores, combinaciones lineales, cuyas posibilidades son infinitas; el artista entonces puede soñar entregarse al subconsciente, a sus visiones internas; magnífico programa, pero cuán terrible; sólo un genio excepcional puede atacarlo, pues de otro modo cae en la insignificancia y en la monotonía.

El artista abstracto, si es sincero, se encuentra ante una angustia alternativa: si no llega a realizar una obra divina se le acusará de impostura o de magia de engaño y recuerda el triste fin del protagonista de la novela de Balzac "La obra maestra desconocida", ese autor genial que con anticipación de un siglo previó el peligro de la pintura abstracta, pues des-

cribió el delirio del pobre pintor Frenshofer: "el dibujo no existe: mi pintura no es pintura, sino solamente sentimiento, pasión, y se suicidó ante la "Tela" que, según Balzac, sólo era un caos de colores, de tonos, de tonalidades indecisas, especie de neblina sin formas".

Así parece el primer pintor abstracto o su precursor imaginario; lo único que se puede considerar como un progreso es el hecho de que los abstractos actuales no se suicidan.

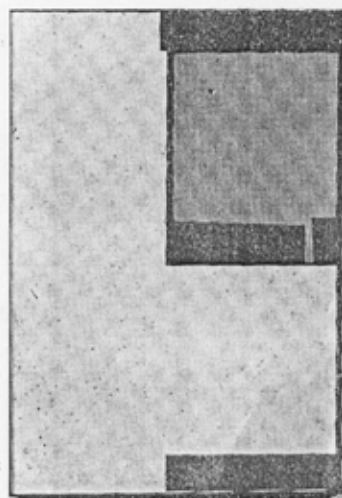
El muy autorizado crítico de arte, señor Claude Roger-Marx, siempre muy ponderado y hasta tolerante, no trepida en estampar en el "Figaro Littéraire" lo siguiente: "Si la primera "Bienal de París" se presenta como una catástrofe, peor si cabe que las últimas bienales venecianas, es una catástrofe necesaria, y he aquí las razones:

"París, juez en última instancia (y hasta nueva orden) del mérito artístico puede medir la extensión de los males que aquejan tanto a la escultura como a la pintura; la juventud está amenazada de perder toda juventud y así incitará a sacudirla del yugo de una dictadura fundada, como los nazis, en ideologías huecas, que se apoyan en falsos testimonios y que están desorientando a los puros".

"Empleando las facilidades y las recetas comparables a las que imperaban en los tiempos del "bomberismo" el arte "abstracto" vulgarizado triunfa universalmente, sostenido por la prensa, la radio, las finanzas, el comercio de arte, y las salas de este palacio siniestro siquiera una decena de temperamentos auténticos, pero tan sólo asistimos al sometimiento a convenciones pasajeras en la gran mayoría de las obras que se imaginan que pueden apelar a los grandes ejemplos franceses, pero que sólo revelan, salvo excepción, un espíritu contrario al nuestro".

Otro gran crítico y escritor de arte, el señor Robert Rey escribe en "Les Nouvelles Littéraires" lo siguiente:

"En esta Bienal el arte abstracto hace más que dominar, como obedeciendo a un "dictat" y cita el juicio de Paul Valéry: "La historia del Arte Moderno no es más que el desarrollo de esta pequeña frase: el temor de la banalidad; esta pequeña espina en el espíritu engendra impulsos extremos", extremos dice Robert Rey, que llegan al límite de lo posible, que van más allá aún; y es el abismo, la nada; ante es-



OLE SCHWALBE — Composición. Dinamarca.

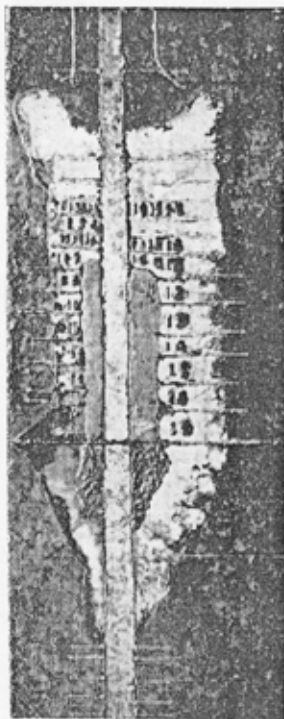


PAUL KALLOS — Sous-bois. Francia.

# RA ABSTRACTA



CARLOS G. CANAS — *Dos personajes. San Salvador.*



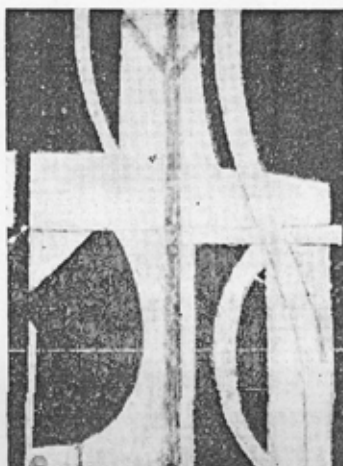
JAN LEBENSZTEJN — *Figura Nº 1. Polonia.*

FAYAD JAMIS — *Pintura. Cuba*



JEAN — CLAUDE BERARD — *Paisaje — espacio. Francia.*

DAN VAN SEVEREN — *Composición. Bélgica.*



tas obras en las que se amalgaman pedazos de zinc, de pelotillas de masilla, de corchos y de otras materias, recordamos las audacias de Picabia hace cincuenta años, pero aquello era sólo en broma; hoy los autores de esos mamarrachos se revisten de una grotesca seriedad.

"El señor Raymond Cogniat, organizador de esta Exposición, me decía ante tales despropósitos: "Es un arte de desesperados, un arte de suicidas". Así es: es la locura del encarcelado que golpea con su cabeza los muros de la celda en la cual se asfixia.

"Ya no queda nada por descubrir; todas las super-tentativas se han agotado, hasta la de la tela de un color uniforme y sin marco; ahora sólo falta suprimir la tela y dejar el bastidor; pero aunque parezca chiste, también ya le ha ocurrido a un avanzado".

"Hay que confesarlo: es una pesada impresión de monotonía, hasta de tristeza la que provocan todos estos embadurnamientos, todas estas violencias, todos estos falsos refinamientos, sin objeto; el color no escasea, por cierto, pero lo que falta es el alma, la fe verdadera, el pensamiento. Luciano en el "Diálogo de los Muertos" piensa que en el Hades "todo toma un aire de decrepitud", pues bien, es un aire de decrepitud el que se respira en esta Bienal, y después de otras amenidades por el estilo concluye el señor Robert Rey invitando a sus lectores a visitar esta Exposición, porque así, dice: "tendrán oportunidad de asistir a un espectáculo raro, a la agonía de una estética".

Por su lado el muy conocido crítico literario y artístico, señor Charensol se expresa en "La Revue des Deux Mondes" en esta forma: "Esta bienal anuncia la muerte de la pintura occidental" y se hace esta pregunta: "Esta libertad no va a conducir a la desaparición de un medio esencial de comunicación entre los hombres? para continuar así: "Desde hace cinco o seis siglos en que hombres pintan cuadros, se han llevado a cabo todos los experimentos, utilizando todas las maneras de representar la Naturaleza sin que ellos se hayan agotado; si viniera un nuevo Delacroix, o un nuevo Cézanne, bastaría la representación de unas cuantas manzanas o la de un árbol para reconquistar el alto significado que estos maestros supieron darle en el pasado".

En los últimos tiempos, numerosos franceses se han dejado seducir por las facilidades de lo abstracto y han aprendido a delirar tan vertiginosamente como sus colegas americanos, españoles o japoneses; así vemos en la Bienal que lo abstracto prolifera en todo el mundo, sostenido por mercaderes poderosos y amateurs demasiado comprometidos para recular; todos los practicantes emplean las mismas recetas, aboliendo los caracteres étnicos o individuales, de lo que resulta una tremenda monotonía y de allí que a pesar de la buena voluntad de los visitantes se vea en ellos una marcada tristeza al tratar de comprender, sin atinar, lo que críticos y negociantes consideran que es el arte de nuestro tiempo.

Pierre Mazars, crítico que no se puede tildar de intransigente se pronuncia en esta forma: "Si Khrushchev impusiera al arte contemporáneo lo que él ordena en su país, es decir la abolición del Culto de la Personalidad, nadie lo aceptaría y sin em-

(Concluye en la penúltima página)

otras más, ha servido de fuente de inspiración para poetas y artistas, entre ellos el vate más laureado del Perú, José Santos Chocano, autor del poema titulado "En una Casa Colonial", el que parece haberlo compuesto al visitar Torre Tagle, pues a ella más que a ninguna otra mansión limeña pueden referirse estos últimos versos:

"Vetusta casa:

hay en tu pompa un misterio de no sé qué; y así es como una mitad finges oratorio y otra mitad finges harén.

Una hábil mano

hoy te restaura, acariciándote tal vez;

pero ¡hay! no puede reanimarte con el soplo del tiempo ido para nunca más volver. . . ."

Palpable y veraz muestra del amor y admiración que despierta su belleza no sólo a poetas sino al mundo entero que con asombro la admira, constituyendo hoy el símbolo de la Lima Virreinal, con la arquitectura y orgullo de una etapa de nuestra historia, que alberga la tradición de la Cancillería Peruana, y a la vez sirve de eterno atractivo turístico e histórico, así como elemento de la cultura peruana.

## La condena de la...

(CONCLUSION)

bargo existe hoy una dictadura equivalente y recuerda la farsa que hizo el crítico Robert Rey quien dio a conocer en fotografía una obra de un artista, Celestina Graminai; nadie se dio cuenta que esa creación abstracta era obra de una cocinera y representaba el fondo de una cacerola conteniendo una capa de tallarines recocidos y medio chamuscados. Igual valor artístico concede a algo que se exhibe en la Bienal y que consiste en una palizada que ha sufrido los intemperies y se presenta con pedazos de carteles que le están aún adheridos; pero como si esto no bastara aún, quien ha sometido esto a la consideración del público, exige con aparente seriedad, que no se altere el orden de los averiados tabloncitos; ante esta manifestación pseudo-artística, el señor Mozars quisiera que se pegara un cartel con esta inscripción: "Callejón sin salida", lo que le daría alguna significación, pues querría decir que dicha palizada cierra la vía del arte abstracto.

Sería enojoso alargar más este artículo transcribiendo las opiniones de muchos otros rehacios al abstraccionismo, pero veamos las opiniones de algunos pintores, que bien tienen derecho a voz en el capítulo; así el célebre pintor Van Dongen, que fue siempre un novador y hasta atrevido, trata así a los "abstractos": ellos no han inventado nada; a lo más son buenos comerciantes; palabrean demasiado. La Naturaleza contiene tanto de bueno que no me explico que un hombre pueda volverse nihilista; si hay tantos pintores abstractos es porque lo que ellos hacen es más fácil que dedicarse a algo serio".

El pintor Carzou, joven aún y en gran boga, no trepida en decir que la pintura abstracta es una moda, obra de los negociantes, de los literatos y en parte de ciertos norteamericanos ingenuos, que quieren crear genios en pintura, ellos que no han tenido ninguno hasta aquí. Ciertos "snobs" adoptan lo abstracto, que se ha vuelto el "arte oficial" como en su época adoptó a

Meissonnier. Así, pues, el "academismo" continúa, así sea aparentemente en otra forma.

Una opinión que merece fe es la de Leo Ferré, poeta y músico, tal vez el mejor poeta francés actual, hombre de una total independencia de criterio en materia artística, en ninguna manera conformista, de gran sensibilidad y de gran sinceridad y he aquí cómo juzga el abstraccionismo: "desde el momento en que la abstracción, o sea lo arbitrario, reemplaza a la sensibilidad, desde ese momento comienza, no la decadencia que es todavía amor, sino la quiebra total del arte. El arte abstracto es una basura mágica a la que vienen a picotear los frecuentadores de cofradías dudosas, que no supieron darse cuenta de que hubo un Van Gogh".

Y para terminar esta exclamación del pintor Chapelain-Midi, joven aún y moderno con mesura: la pintura abstracta me aburre soberanamente. . . . y le pasa igual a quien estas líneas escribe.

## La del primer...

(CONCLUSION)

y llega el triste pero inevitable lanzamiento". Y agregaba emocionado: "Si para todos es dolorosa esta situación, mucho más tiene que serlo para un hombre que ha gastado sus fuerzas en el trabajo y no ha podido asegurar un humilde nido para su mujer y sus hijos". Ideas y sentimientos que, desparecidos el ilustre Prelado, su biógrafo hubo, en mil ocasiones, de seguir alentando.

Empapado —como dice textualmente el libro— en las teorías de la sociología cristiana, "el Padre Holguín, acomete otra empresa, para contrarrestar el avance de un liberalismo que puso sus lanzas frente al sentimiento religioso de Arequipa y es como entonces nace la idea de un diario católico. Así el viernes 31 de octubre de 1890 aparece "El Deber", dirigido por José María Carpenter, poeta y escritor, que después fue Obispo Titular de Lorea y Auxiliar de Lima. Constituye un verdadero periplo el sostenimiento del cotidiano que ha llegado hasta nuestros días en plenitud de madurez. Sus bases fueron, hasta en lo económico, la acción y el desvelo del que años más tarde, iba a ser el primer Arzobispo de Arequipa.

## UN SEMANARIO COMBATIVO

Se sale de esta esfera, su entusiasmo por la prensa, y durante su pontificado se funda el semanario "La Colmena", como órgano del Círculo de Obreros Católicos, que dirige el P. Cabré, y que casi exclusivamente, él mismo redacta, alcanzando enorme circulación en todo el Perú meridional, logrando nacer, de esta actividad, una de las mejores editoriales del Sur del país, que lleva por nombre el del hebdomario, publicación que se sostuvo durante 22 años.

Rastrear, una a una, todas las páginas de este libro nos conduciría a escribir otro, porque de su contenido, fluyen, mil y una sugerencias, y es que en el todo, se halla la vida misma de Arequipa, su historia, su leyenda, su evolución social y moral, y hasta sus perfiles políticos, iluminados por el sentimiento del biógrafo que sabe dar relieve a todos los sucesos y a todos los personajes, moviéndose en torno a la idea central: el Prelado.

## LA IGNORANCIA RELIGIOSA

Soslayar, no obstante, todas las facetas de esta vida, trazada en asombrosa evocación, significaría omitir las esenciales y que bien merecen siquiera enunciarse, como el obsequio de Pío X, hoy santo ya en los altares, de un pectoral, sus conceptos

en la primera Carta Pastoral, designado Obispo de Huaraz, sobre la "tan vergonzosa como lamentable ignorancia religiosa en que vegeta la generalidad de las personas, aun aquellas que por lo demás son verdaderamente ilustradas y eruditas", su franciscanismo, que jamás le hizo prescindir de la burda estameña, y dejar de alojarse, cuando venía a Lima y en ella permanecía, en una celda del Convento Máximo de San Francisco; su espíritu de trabajo, su humildad auténtica, su patriotismo, del que expresa su biógrafo: "Tanto como amaba a su patria distaba de ser chauvinista o patrioter. Cuando la Cámara de Diputados discutió hace algunos años una ley contra el clero extranjero, Mons. Holguín, precisamente por patriotismo, combatió aquel proyecto que se presentaba como favor de nacionalismo". Su famosa Pastoral que pulverizó los conceptos del Vicario Castrense de Chile, Mons. Edwards, quien años más tarde habría de rendirle testimonio de público reconocimiento.

## LA BANDA PRESIDENCIAL

En la vida nacional, cabe y por la biografía pasa con toda su majestad religiosa, otro suceso de enorme trascendencia. Cuando el entonces Comandante Sánchez Cerro le hace entrega de la insignia presidencial la tarde del 1º de marzo de 1931, pronunciando estas palabras:

"Yo os hago presente, digno Prelado, que la insignia de mando que os entrego, queda desde este momento, pendiente de los resultados de vuestra deliberación".

El Padre Cabré comenta: "No fue la mente de Sánchez Cerro hacer de Mons. Holguín un Presidente de la República, ni aun por algunas horas, como equivocadamente dicen todos los que narran este episodio que honra inmensamente al digno Obispo de Arequipa, sino que Sánchez Cerro comprendió que con ese acto pondría a la nación, en esos momentos tan críticos, al margen de la anarquía". Agrega: "Cuando Sánchez Cerro, camino de Europa en un destierro voluntario, pasó por Panamá, un periodista le preguntó cómo se le había ocurrido poner la banda presidencial en manos de un Obispo:

"Son las manos más honradas que hay en el Perú —contestó—; y en su báculo florecen las virtudes de Santo Toribio".

Y concluye el biógrafo: "Digno panegírico en boca de un soldado francote".

Es de tal magnitud la personalidad episcopal de Monseñor Holguín que nos estaríamos escribiendo un libro al glosar la magnífica biografía del Padre Cabré. Sus cartas pastorales, documentos que abarcan todos los ángulos del espíritu y de la vida social de su grey, la defensa de los derechos políticos del clero, la separación de la Iglesia y el Estado, su actuación como Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Lima, cuando le toca interceder por la vida de los dos jóvenes condenados a muerte por el atentado contra el Presidente Sánchez Cerro, aquel rasgo en que rechaza un homenaje al intentar obsequiarsele cucharas de plata con dinero de una institución de caridad y su modestia y sencillez de niño a pesar de lo severo de su imponente fisonomía, culminando todo con una muerte plena de santidad, porque como apunta el P. Cabré, "miró siempre con desdén las grandezas humanas".

En resumen este libro es una catedral literaria digna de quien celebra en ella la misa de su eternidad gloriosa.

## Teatro

(CONCLUSION)

ni; Mario Migliori fue un valet eficiente. La escenografía, adaptada a la conformación de la escena, tuvo ambiciones de elegancia, donde destacó la utilería; el vestuario, agradable, mientras el maquillaje pudo ser menos artificioso.